

terísticas a la organización de los países africanos ex-colonias francesas, es el resultado de esta influencia y es importante también porque puede darnos indicadores sobre la posición que estos países mantienen en la política interafricana y en la política mundial, con referencia a las posiciones de Francia.

Hay una IV Parte dedicada exclusivamente a los Estados del Maghreb (estudio de sus relaciones exteriores, organización política, administrativa y judicial, condición de las personas y régimen de los bienes).

Lo interesante de esta obra radica no solamente en la puesta al día, conociendo las dificultades que el investigador encuentra para ponerse al día en panorama tan cambiante como el africano, sino también en el tratamiento de temas tan trascendentales como los acuerdos de cooperación, que aunque no es tan amplio como el tratamiento que le imprime François Luchaire (*op. cit.*, pp. 463-596. También en *Que Sais-Je?*, PUF, 1967, 125 pp. "L'Aide aux Pays Sous-développés"), muestra perfectamente los lazos que unen a Francia con estos países africanos.

El estudio de la evolución de las relaciones entre Francia y los Estados africanos, desde sus orígenes hasta esta relación entre países jurídicamente iguales, es importante para observar y deducir, del estado actual de dichas relaciones, el grado de dependencia que caracteriza a estos países en relación con la ex-metrópoli. Es también importante por las implicaciones que ello puede tener a nivel más amplio, como sería la actuación de los países africanos en organismos internacionales, restricciones por la dependencia a su política exterior, que se ve obligada en ciertos casos a una notoria moderación, en circunstancias en que por necesidades que les son propias, deberían adoptar posiciones más progresistas.

Pierre Lampue nos ofrece entonces, una versión bastante objetiva y completa del desarrollo de las relaciones entre Francia y sus ex-colonias africanas. La aparición de este libro viene a completar el panorama del "Derecho de Ultramar", cuyos textos básicos, por lo que a Francia se refiere, ya han sido enunciados. Es una obra básica para los especialistas sobre colonialismo o descolonización, en el ámbito de las relaciones internacionales.

*Jesús Contreras G.*

McLUHAN, HERBERT MARSHALL; FIORE, QUENTIN, *War and Peace in the Global Village*. Bantam Books, New York, 1968, 190 pp.

Este libro, presentado en forma de mosaico, con abundantes fotografías y múltiples citas, es representativo no sólo del pensamiento de McLuhan y Fiore, sino también del momento que está viviendo la "aldea mundial".

En la actualidad —señala McLuhan—, la electrónica y el automatismo obligan a todos a ajustarse en el vasto ambiente global, como si éste fuera su pequeño pueblo. Este ambiente visual, hecho por el hombre, ha persistido —con modulaciones varias de tensión— desde el siglo V a.C., y constituye lo que denominamos el mundo occidental. Es nuestra propia ingenuidad e inventiva lo que garantiza que este ambiente ahora sea superado.

Pero la superación que de este ambiente hace el hombre no es consciente: "El medio ambiente hecho por el hombre nunca es percibido por éste durante el periodo de innovación. Cuando ha sido superado por otros medios ambiente, tiende a hacerse visible."

Y para demostrar esto, los autores emplean a Karl Marx: "Para la época de Marx, un 'comunismo' resultado de los servicios ambientales disponibles a los trabajadores es, naturalmente, usado por Marx como espejo retrovisor para sus utópicas esperanzas."

La caracterización que aquí se hace del pensamiento marxista es extraordinariamente controvertible, mas no por ello resta validez a la ubicación que hacen los autores.

De acuerdo con éstos, puede inferirse que la toma de conciencia no se da paralela al fenómeno, sino después; "El extremo provincianismo de nuestras ideas de la vista es el resultado simple del vivir en un ambiente visual."

Este ambiente hace del hombre un robot tanto en sus reflejos privados como en su comportamiento civilizado, y sus reacciones a las extensiones de su cuerpo, las cuales denominamos tecnología. Las extensiones del hombre con sus correspondientes ambientes, está bastante claro ahora, son el área principal de manifestación del proceso evolutivo.

La vestimenta viene a ser una extensión del cuerpo del hombre y a ella corresponde un medio ambiente dinamizado por la moda. "La moda, como los éxitos cinematográficos o musicales, se apresura a llenar el vacío creado en nuestros sentidos por los desplazamientos tecnológicos."

Y así como la revolución electrónica surge para disolver la civilización (producto de la fonética letrada), en la historia de la aldea global han surgido desplazamientos tecnológicos que traen consigo modificaciones o transformaciones al medio ambiente. En principio, la aparición del papiro; luego el surgimiento de las caballerías. (La antigüedad imaginó al Centauro; el principio de la Edad Media lo hizo señor de Europa). La invención de la pólvora simplemente eliminó las armaduras e hizo "redundante a todo el sistema feudal".

Las armaduras y las armas como forma de vestimenta humana también recuerdan que la vestimenta por sí misma es una forma sistemática de agresión.

Las prolongaciones del hombre llevaron a Burke a hacer una observación que anticipa la edad del computador, cuando dijo que el primer derecho de todo hombre en una sociedad civilizada es el derecho a ser protegido contra las consecuencias de su propia estupidez

En la nueva sociedad tecnológica todos están familiarizados con la teoría de que se crearán tantos nuevos empleos que no podría resultar el desempleo. Esta visión descuida el hecho de que la nueva tecnología, como el nuevo medio ambiente norteamericano, requiere de entrenamiento muy sofisticado. Toda nuestra vida social se está haciendo ahora un medio ambiente de servicios.

Y estableciendo una comparación, los autores señalan que en la Unión Soviética se manifiestan las ventajas que un país retrasado tiene en la edad de la *Automoción*. "Ellos no tienen enormes plantas o actitudes del siglo diecinueve que destruir. No tienen que transformar mentalidades mecánicas o letradas en trabajadores orientados electrónicamente. El país retrasado empieza con lo más reciente."

La ansiedad crítica en la cual todos los hombres existen ahora es más bien el resultado del paso de una cultura mecánica declinante, fragmentada y especialista, a una nueva cultura integral que es inclusiva, orgánica y macroscópica. Esta nueva cultura no depende de las palabras.

En el nuevo ambiente electrónico terminamos con el laboratorio Pavloviano de la civilización mecánica y somos primitivos una vez más. Viviendo en un ambiente hecho por el hombre, extremadamente especializado y fragmentado, el occidental ignoraba

tanto su medio ambiente como el ruso olvida su ambiente tribal, que no es mecánico ni hecho por el hombre.

El ambiente creado por la televisión, por ejemplo, permitió que los niños de Watts (California) preguntaran: "¿Por qué tendríamos que ir a la escuela sólo para interrumpir nuestra educación?" La televisión no se ocupa de créditos académicos, pero definitivamente tiene las marcas de un ambiente natural en el cual el niño crece y encuentra su camino así como cualquier indio lo hizo en el campo.

Para el estudioso de los medios de comunicación, el hecho de que el dolor sea una sensación que puede sobrevivir la desaparición de la fuente inicial es de singular significado. Esto apunta al sistema nervioso central como un factor clave del dolor, y ayuda a explicar por qué instituciones y tecnologías que han sido amputadas hace tiempo de la escena social pueden continuar infringiendo su miseria corporal. El mundo de circuitos eléctricos, que es ahora el medio ambiente normal, inspira opuestas reacciones que están cambiando el efecto de dos siglos de ambiente mecánico que arrasó y abortó casi toda la motivación humana, inspirando un placer por la violencia como *feedback* compensatorio.

El choque de viejos con nuevos medio ambientes es anárquico y nihilístico hoy. Por ejemplo, lo que se llama la "muerte de Dios" es la transición de la imaginación newtoniana a la einsteiniana. Pronto será imposible lograr que cualquier persona razonablemente despierta acepte cualquier posición política alta, lo mismo que en los negocios, puesto que los valores de la vieja organización están empezando a aparecer sin significado y tan vacíos como los cálculos de un astrólogo medieval.

Puede decirse simplemente que el uso verdadero del computador, su función, es la de orquestar medio ambientes terrestres y galácticos, y sus energías, en una forma armoniosa.

*Fernando Gutiérrez y Aburto*

McLUHAN, HERBERT MARSHALL, *The Mechanical Bride* (Folklore of Industrial Man), Beacon Press, Boston, 1968, 157 pp.

Preocupado por los muchos miles de mentalidades individuales que se han dedicado por completo a penetrar la mente colectiva, el público, Marshall McLuhan se ocupa de nuestra época, que es la primera en la que el objetivo es "penetrar para manipular, explotar y controlar. Y generar calor y no luz es la intención".

Con el propósito de revertir el proceso, McLuhan considera necesario diseñar un método. Con este libro el autor pretende situar al lector en el centro de la imagen revolvente creada por los agentes mecánicos de la prensa, radio, cine y propaganda, para que pueda observar la acción en un proceso en el cual todos se encuentran inmersos.

El método señalado por McLuhan se manifiesta en el libro mismo, que es por sobre todo una especie de antología de los valores manejados por los medios de comunicación de masas, y que han llegado a constituir el folklore del hombre industrial. Para explicarlo, McLuhan parte del enunciado de C. B. Lewis, antropólogo que advirtió que el "pueblo no tiene ni parte ni porción en la hechura del folklore".

Es así como la consistencia del folklore industrial, a pesar de originarse en el laboratorio, el estudio, y las agencias publicitarias, parece surgir de una especie de "sueño colectivo". Las muestras presentadas por McLuhan tienen por finalidad demostrar los mismos patrones dinámicos que resultarían de todas maneras, sin importar las